



HERMAFRODITAS

Mi amigo Guppy dice este cuento:

Que un día fue a casa de su amigo Obelio, que es hermafrodita, y para su sorpresa le recibió desnudo con una morcilla recién sacada del asador y una castaña que arrojaba el mismo órgano entre las piernas.

-Somos hermafroditas, ¿sabes? Y así recibimos a la gente que es de nuestra peña. No puedes imaginar lo maravilloso que es hacer sexo con uno mismo; así que no tengas cuidado, aunque Gorgón se la mete en su propio Ojete, pues tiene una vagina infantil y caída.

Pasamos al comedor donde se celebraba la fiesta con música del grupo Ghost , y allí noté que todos estaban muy calientes, pero ninguno cortejaba al otro.

Todos ellos, contemplándose a sí mismos, danzaban, gesticulaban, alargando su morcilla o cola, o moviéndola como un abanico entre los dedos, intentando llevársela a la boca.

Esto era un salón de amores por los colores ornamentales que dibujaban sus cuerpos. Se iban a aparear ellos mismos, y danzaban como insectos, haciendo el vuelo nupcial de la abeja.

-El hermafrodita tiene mucha afición a la morcilla, me dijo Guppy.

Yo le contesté:

-Se ven buenas en buena fe.

Después, doblándola, se la metieron en su propia castaña, fecundándose a sí mismos; consiguiendo Gorgón metérsela en su propio Ojete, para alegría de todos los presentes.

Todos dijeron:

-Por fin, Gorgón.

Más tarde, cansados de tanto bailoteo, cantar, beber y comer de lo lindo, cayeron rendidos todos sobre el suelo, pareciendo estrellas de mar auto fecundadas; escuchándose, tan solo, rumores o sonidos que provenían de sus culos.

-Daniel de Culla